

Reunión Cumbre de los Museos de América

¿Dónde encaja la Conservación?

Bajo el título "EL MUSEO Y LA COMUNIDAD SOSTENIBLE - Cumbre de los Museos de América" se llevó a cabo en Costa Rica una reunión a la que fueron convocados 33 países del hemisferio relacionados a la Museología, con el objeto de definir las pautas a sugerir para lograr una política sustentable en los Museos del mismo hemisferio.

El caso es que, después de haber trabajado febrilmente y bajo gran presión "productiva", las comisiones -luego de varios días de trabajo- terminaron de elaborar una cantidad importante de recomendaciones, entre las cuales no se menciona ni una sola vez a la Conservación Preventiva.

¿Es que a la Museología no le importa la Conservación del Patrimonio? No, no es así, puesto que por el contrario los conceptos de protección se han ampliado: desde las definiciones teóricas ya no se habla simplemente de un patrimonio mueble que hay que "conservar", sino del patrimonio integral de la humanidad, con sus distintos aspectos culturales, naturales y humanos.

Entonces podríamos suponer que hay una especie de confusión en donde la Conservación ha quedado en un terreno de nadie, a la cual todos mencionan pero que no está integrada como un plan orgánico en las instituciones. Debería destacar en este momento que esta realidad no es absoluta porque sí hay instituciones verdaderamente conscientes que entendieron y asumieron los planes preservativos, pero en la generalidad de los países tercermundistas esos planes -si se mencionan- son un slogan, así como muchas veces es un slogan la Cultura misma.

Algo de la reunión:

Después de haber recibido la programación definitiva y en la primera reunión plenaria -donde hubo valorables exposiciones internacionales explicité mi inquietud de que no se le hubiera reservado un espacio propio al tema de la Conservación Preventiva ni se la hubiese mencionado, siguiendo el ejemplo de otras grandes instituciones de nuestro medio que ya se habían definido en este sentido, produciendo declaraciones en cuanto a la importancia de la disciplina. Se me respondió que ese lugar lo íbamos a encontrar nosotros mismos en las reuniones y grupos de trabajo y que si estábamos interesados en el tema lo podíamos destacar en las recomendaciones que finalmente tendríamos que producir. Sinceramente, en alguna medida quedé preocupado pues seguía pensando que una temática tan importante ya debería haber tenido su lugar en el programa.

Así fue que verdaderamente trabajamos mucho, al punto que hasta en los almuerzos teníamos oradores que hacían sus presentaciones y "enriquecían nuestra dieta" con sus experiencias. Pero mis temores se confirmaron, cuando en las sesiones de trabajo tuve algunas dificultades sobre la cuestión que proponía: mientras que en mi postura solicitaba que se produjeran recomendaciones que citaran y especificaran la importancia de

la Conservación Preventiva y que destacaran la necesidad de producir planes preservativos en las instituciones museológicas.

Algunos colegas no aceptaban la idea porque decían que la Conservación estaba implícita en casi todos los temas que se estaban trabajando y que había que aprovechar las recomendaciones para cuestiones prioritarias en el ámbito de la Museología, y yo respondía que esas eran razones engañosas e insistía con las siguientes ideas: Primeramente, cuando se habla de conservación en medio de una frase relacionada al Patrimonio, generalmente está utilizada en sentido de protección. Pero esa palabra es sólo un verbo y no es suficientemente explícita para saber cuáles son los mecanismos necesarios para ponerla en práctica (ese mecanismo no es otro que la Conservación Preventiva).

Desearía dar como ejemplo: "Establecer una red de comunicación entre las instituciones con interés específico en la divulgación del conocimiento y conservación del entorno natural para enriquecer, compartir y fortalecer nuestra experiencia" ¿Puede observarse cómo el término conservación ha sido utilizado de una manera genérica, como sinónimo de "cuidado"?

Yo deseaba que comprendieran que en nuestro diálogo nos estábamos refiriendo también a los países del tercer mundo, donde la Conservación tiende a ser tomada como restauración, donde cualquiera es curador de una muestra y cualquier artesano puede decir que es restaurador; pero donde fundamentalmente no suelen establecerse planes de preservación.

Claro, muchos han quedado con la idea de que la Conservación es sólo una tarea de los técnicos y que esto no les corresponde a otras especialidades de la Museología. Y nada tan erróneo. La Conservación Preventiva y sus preceptos cabe en las cuestiones económicas, de la naturaleza y también de lo social; siendo imperiosamente aplicables a la educación.

A quienes todavía no comprendan esto, les ruego piensen que si los Museólogos rehuyen constanciarse con la Conservación Preventiva -porque eso pertenece a los técnicos "de la Conservación"-, mientras que muchos restauradores tampoco la asumen (porque sienten el recelo de que esa disciplina les hace perder el trabajo) y que algunos gobiernos suelen incluirla sólo en su declamación de planes elegantes pero abstractos: entonces, en realidad, nadie se hace cargo de la Conservación como una acción, sino como un verbo... ¿Y de quién es la culpa de que la Conservación aparezca como una cosa tan ambigua y tan ignorada aún? Seguramente de nosotros mismos, porque una parte de la misión de los que estamos comprometidos con esta filosofía, es darla a conocer y deberíamos trabajar más en la difusión de la misma.

Conclusión

Desearía que no se confunda estas reflexiones con la idea de que la Cumbre de Museos fue una reunión estéril. De ninguna manera esta crítica quita positivismo al gran

esfuerzo que hicieron las instituciones patrocinantes y organizadoras del evento -cuya realización peligró varias veces por motivo de los recursos- y que finalmente se llevó a cabo por el afán denodado de quienes ofrecieron todo de sí para concretarlo. Sin duda esta reunión es el precedente para lograr un definitivo encuentro americano y poder definir estrategias para crear bases efectivas de colaboración entre países, buscar la integración del patrimonio cultural y natural, enfrentar el fenómeno de la globalización y otros objetivos que se trataron en el encuentro.

"El Museo y la Comunidad Sostenible: La Cumbre de las Américas ante la globalización y la necesidad de un encuentro de América con el desarrollo sostenible en su cultura, busca a través del diálogo y la participación interinstitucional e intersectorial dar lineamientos e identificar factores de sostenibilidad en los Museos, con el fin de que éstos -basados en la diversidad cultural de América- sean entes fundamentales para el desarrollo de los países y región".

El Instituto Latinoamericano de Museología ha abierto una sección dedicada a la Cumbre de Museos de las Américas y Comunidades Sostenibles en Internet, (Website: <<http://www.ilam.ac.cr>>) en el apartado denominado FORO, para quienes deseen interiorizarse sobre la forma en que trabajaron los grupos, información general acerca de la reunión, y parte de la bibliografía recomendada para este encuentro. Cuando el comité revisor termine de depurar las conclusiones también serán puestos en línea los resultados y acuerdos de la reunión. Mientras tanto, quienes deseen hacer alguna consulta pueden comunicarse con el Instituto Latinoamericano de Museología (Directora Georgina De Carli) al Tel/Fax: (506) 261-3462 o mediante E-mail: <ilam@ilam.ac.cr>

Organización y Patrocinio

Tuvieron a su cargo la organización el Comité Asesor de profesionales de Museos -presidido por Marta de la Torre-, Peggy Loar (vicepresidente del AAM/ICOM); Lorena San Román, presidenta del comité anfitrión en Costa Rica y Georgina De Carli, directora del Instituto Latinoamericano de Museología. Los patrocinadores que hicieron posible el evento fueron el J. Paul Getty Trust, el Inter-American Development Bank y la Rockefeller Foundation; con el aporte de la American Association of Museums (AAM) y el Instituto Latinoamericano de Museología (ILAM), con la colaboración de AT&T y la Organization of American State. También contribuyeron especialmente la Gumbiner Foundation, Lampadia Foundation, Fundación Andes, Fundación Antorchas, Vitae, Ford Foundation, American Express, The World Bank, Instituto Costarricense de Turismo, Universidad Nacional de Costa Rica, Ministerio de Cultura, Fundación Museos del Banco Central CR y McDonald's de Costa Rica.

Silvio Goren
Conservador Privado
Buenos Aires, Argentina